

## Prólogo

Los ricos yacimientos mineros que ofrece el subsuelo de la Sierra de Albarracín atrajeron el interés de civilizaciones antiguas. Durante los siglos XVII y XVIII la industria de transformación del hierro adquirió un gran desarrollo a través de múltiples herrerías y martinets así como en las fraguas de las aldeas, cuya impronta todavía podemos apreciar en las bellas rejas de forja que se conservan. Fue una anhelada época de esplendor.

Esta nueva e interesante propuesta que nos ofrece Carmen Martínez es una prolongación de los variados estudios que ha experimentado sobre la aplicación de este mineral en las viviendas serranas que desembocó en sus inicios en esa notable investigación cobijada bajo el título *Por la ventana. La prosémica del espacio* que el CECAL publicó en 2008. Un ensayo que trata de recoger las múltiples miradas y las inteligentes propuestas que el artista del modelado del hierro diseñó para embellecer vanos, balcones y ventanas.

Otra línea de investigación son sus meditadas exposiciones escultóricas que se convierten en un campo de experimentación sobre el espacio (*Espacios de la espera*, 2010; *Hilando palabras*, 2010; *La poética del espacio*, 2011) o su participación en congresos y seminarios con aportaciones en torno a la memoria (*El hábitat de la memoria*, Portugal 2012), el quehacer creativo (*Mirar desde dentro*, Teruel 2011) y la identidad (*Experiencias inéditas. Forjando identidades*, Ceuta, 2014), siempre analizados bajo el prisma de su personal *ventana*.

Carmen Martínez forma parte de los grupos de investigación *Arte y Memoria* y (*Los Usos del Arte* de la Universidad de Zaragoza. En el Campus de Teruel es promotora de los ciclos teórico-prácticos *Experiencias inéditas* desarrollados dentro del *Seminario Arte y oficios* que dirige. Es miembro desde su fundación de la Junta Directiva del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, donde su impronta se puede rastrear a través de las delicadas portadas que diseña de las muy diferentes publicaciones y colecciones que forman parte de la extensa oferta editorial del CECAL. El mérito de esta calidad visual se debe sin duda a la huella de sus trazos.

Otra línea de trabajo en la que gusta recrearse trata de rescatar el silenciado legado de consagrados artistas en el modelado del hierro. En el caso que nos ocupa trazar

la espinosa personalidad de Adolfo Jarreta, un herrero por muchos conocido pero cuya obra no ha sido valorada ni divulgada convenientemente, quizás porque afrontar el análisis de la dilatada obra de un artista complejo y autodidacta como él, alejado del academicismo, requiere unos sólidos fundamentos que afortunadamente Carmen Martínez posee con creces.

Sin duda descifrar el mensaje de Adolfo Jarreta requiere el análisis visual y emocional de otro artista, en este caso Carmen, porque su interpretación posee una profundidad que sólo la sensibilidad de unos pocos alcanza más allá de horizontes para algunos limitados. Creo que es una decisión acertada. Porque no basta con apreciar la delicadeza exterior de una pieza por sencilla que sea. Sólo unos pocos logran convivir con el alma que le da vida.

Adolfo Jarreta tuvo la osadía de desarrollar sus cualidades creativas en otros ámbitos menos explorados, mucho más allá del fundido del simple herrero. Asumiendo riesgos imponderables. Y ahí está la virtud de la obra de Adolfo Jarreta, su obsesión por recrearse en otros espacios más comprometidos donde desplegó su talento propio de un gran artista de la forma, del tratamiento del hierro.

A los amantes del arte nos duele que este admirado maestro no pudiese crear escuela, que su obra no haya tenido continuidad. Sin embargo las sutiles observaciones que Carmen Martínez puntualiza en esta obra sirven para rescatar del olvido la férrea (nunca mejor dicho) personalidad de uno de los grandes artistas en el modelado del hierro en nuestro país. Se cumple así con una reivindicación legítima y anhelada. Adolfo Jarreta, el herrero que traspasó los umbrales del arte tradicional y contemporáneo, sin duda llegó a compartir la celebridad del mítico dios griego Hefesto.

Con este riguroso estudio de Carmen Martínez, el CECAL suma una nueva aportación en la senda de la recuperación del rico Patrimonio Cultural Inmaterial que posee la Comarca de la Sierra de Albarracín, cobijado bajo el proyecto común PCISA.

JUAN MANUEL BERGES SÁNCHEZ  
Presidente del CECAL